

# Relevancia del capital social frente al desempleo en universitarios generado por la pandemia por la covid-19\*

Relevance of social capital in the face of unemployment in university students generated by the COVID-19 pandemic

Relevância do capital social diante do desemprego em universitários gerado pela pandemia da covid-19

[Artículo de investigación]

Manuel Fernando Cabrera Jiménez\*\*  
Claudia Paola García Castiblanco\*\*\*

Recibido: 15 de diciembre del 2021

Aceptado: 10 febrero de 2022

Citar como:

Cabrera Jiménez, M. F. y García Castiblanco, C. P. (2022). Relevancia del capital social frente al desempleo en universitarios generado por la pandemia por la covid-19. *Hallazgos*, 19(38). <https://doi.org/10.15332/2422409X.7596>



## Resumen

Partiendo de reconocer que la capacidad en Colombia de uso y generación de capital social es bastante deficiente a nivel nacional según mediciones oficiales realizadas en el país, el tema central de este artículo gira en virtud de analizar si el capital social tiene relevancia frente al fenómeno de desempleo en los universitarios de ingresos medios y bajos generado por las afectaciones de la

---

\* EL presente artículo es resultado del proyecto de investigación "Impacto de la crisis contemporánea en el desarrollo humano y capital social en universitarios en Bogotá (2020-2021)", financiado por la Universidad ECCI.

\*\* Universidad ECCI. Correo electrónico: [mcabreraj@ecci.edu.co](mailto:mcabreraj@ecci.edu.co); ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1030-8626>

\*\*\* Universitaria Uniagustiniana. Correo electrónico: [claudia.garcia@uniagustiniana.edu.co](mailto:claudia.garcia@uniagustiniana.edu.co); ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3882-5556>

pandemia por la covid-19. El estudio aborda una muestra de 392 estudiantes adscritos a la Universidad ECCI en Bogotá, principalmente de ingresos medios y bajos, quienes, a partir del diligenciamiento de una encuesta semiestructurada diseñada con cuatro dimensiones a nivel social, emocional, económico y de asociatividad, evidencian que el uso de redes, formales e informales en los jóvenes, sí tiene algún nivel de incidencia en la ubicación laboral de forma discreta, debido a la baja capacidad de reconocimiento de vinculación puente, así como la complejidad de acceso a redes que potencialicen la solidaridad y apoyo en momentos de coyuntura como el que se está viviendo, desconociendo el potencial del impacto del capital social en el desarrollo.

**Palabras clave:** vinculación laboral, educación superior, asociatividad, pandemia.

## Abstract

Based on the acknowledgment that the ability in Colombia to use and generate social capital is quite deficient at the national level according to official measurements carried out in the country, the central theme of this article focuses on analyzing whether social capital is relevant to the phenomenon of unemployment in middle and low income university students generated by the effects of the COVID-19 pandemic. The study deals with a sample of 392 students of the Universidad ECCI in Bogota, mainly middle and low income, who from the completion of a semi-structured survey designed with four dimensions at social, emotional, economic, and associativity levels, show that the use of formal and informal networks in young people has some level of impact on job placement in a discreet way, due to the low capacity of recognition of network linkage, as well as the complexity of access to networks that potentiate solidarity and support in times of juncture such as the one we are living, ignoring the potential impact of social capital on development.

**Keywords:** recruitment, higher education, associativity, pandemic.

## Resumo

A partir do reconhecimento que a capacidade de uso e geração de capital social na Colômbia é bastante deficiente, segundo avaliações oficiais realizadas no país, o tema central deste artigo gira em torno de analisar se o capital social tem relevância diante do fenômeno do desemprego nos universitários de salários médios e baixos gerado pelas consequências da pandemia ocasionada pela covid-19. Este estudo aborda uma amostra de 392 estudantes vinculados à Universidad ECCI em Bogotá, principalmente de ingressos médios e baixos, os quais, a partir de entrevistas semiestruturadas elaboradas com quatro dimensões em nível social, emocional, econômico e de associatividade, tornam evidentes que o uso de redes, formais e informais, entre os jovens tem algum nível de

incidência na posição laboral de forma discreta, devido à baixa capacidade de reconhecimento de vinculação, bem como a complexidade de acesso a redes que potencializem a solidariedade e o apoio em momentos de conjuntura como o que está sendo vivido, desconhecendo o potencial do impacto do capital social no desenvolvimento.

**Palavras-chave:** vínculo trabalhista, ensino superior, associatividades, pandemia.

## Introducción

El surgimiento de la covid-19 ha impactado todos los estamentos sociales y productivos a nivel global, generando grandes afectaciones en los procesos de interacción social (Dang y Nguyen, 2020), transformando parte de las actividades cotidianas, las cuales hoy por hoy demandan para su desarrollo el conocimiento y uso de herramientas tecnológicas y mediaciones virtuales para garantizar y proteger la salud física de los sujetos en el actual escenario pandémico. Sin embargo, se afectan otros aspectos sociales y de salud mental (James et ál., 2021); realidad que, sin duda, ha cambiado la forma de interacción social así como la valoración de las relaciones interpersonales, afectando las dinámicas económicas, productivas y educativas, generando un escenario, en gran medida, previsto antes por Bauman (2010), quien abordó, bajo sus postulados, una evolución y transformación de la sociedad, pasando de un contexto sólido a un contexto líquido, teoría que se denomina “modernidad líquida”, la cual ha llevado a la humanidad a enfrentarse a situaciones que llevan a repensar los paradigmas tradicionales y la forma de integrarse socialmente en diferentes dimensiones. En este sentido, la pandemia aceleró un poco este proceso, obligando a millones de personas a replantear e interactuar de nuevas formas (Schettino, 2017).

La pandemia que afronta la humanidad actualmente ha llevado a favorecer la aceleración del paradigma de la modernidad líquida expresada en algunas dimensiones de la interacción social, esta evolución se ha potencializado a partir de adelantos tecnológicos y con la disponibilidad de recursos, los cuales se encuentran distribuidos de forma asimétrica en la sociedad global, siendo este un factor que sin duda será determinante en el futuro próximo en términos de contracción al desarrollo e incremento de la pobreza en grupos poblacionales con cierto grado de fragilidad e inestabilidad económica y social, se estima una disminución del 1.8 % en el producto interno bruto, generando un incremento de condiciones de pobreza a 220 millones de personas en América Latina, según estudios realizados por la Cepal (2020): “La pérdida de ingresos afecta a estratos de población que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad, así

como a las personas que trabajan en actividades más expuestas a despidos y en general, en condiciones de precariedad laboral” (p. 1).

En este sentido, las consecuencias que ha generado la pandemia ha afectado notablemente la estabilidad económica y social actual de las personas en muchas regiones del mundo, generando posibles afectaciones de estabilidad a futuro en grupos poblacionales, como jóvenes, adultos mayores, mujeres con cierto nivel de vulnerabilidad, entre otros, mostrando el impacto en posibilidades de acceso a permanencia laboral, ingresos estables, estabilidad emocional y acceso a procesos educativos (OIT, 2020). Estos efectos tienden a complejizarse, aún más, si hablamos de poblaciones con ingresos medios o bajos pertenecientes a países en desarrollo.

Colombia no es ajena a este contexto y expide en marzo de 2020 el Decreto 380 y la Resolución 385, en los cuales aprueba medidas de aislamiento, restricción a la movilidad y control sanitario, declarando el estado de emergencia en todo el territorio nacional, situación que buscaba controlar la expansión de la covid-19. Así mismo, el Gobierno estableció unos programas de ayuda económica para población vulnerable, los cuales menguan el impacto negativo temporalmente en estos grupos, pero no minimiza las necesidades sociales de población en estratos con ingresos medios bajos y medios.

Según análisis del Banco de la República (2020), en Colombia, se prevé que la pandemia generará un grave impacto en la economía nacional, afectando diferentes dimensiones de la economía, como lo es el dinamismo en el sector agrícola, manufacturero y de servicios, perjudicando la oferta y demanda de bienes y sus cadenas de abastecimiento y comercialización asociadas. De igual forma, afectará los niveles de ingresos del país y aumentará el gasto público, lo que llevará a un riesgo mayor de endeudamiento y menor recolección de impuestos asociados a una disminución del índice de consumo interno, generado una reducción que oscila entre el 37 % y el 49 % para Colombia, lo que representa en costo económico de un 4.5 % a un 6.1 % del PIB del país.

La principales consecuencias generadas en Colombia en términos sociales, como la plantea Núñez (2020), se reflejarán una drástica contracción de la economía, ampliación de los niveles de desigualdad, pérdidas de empleo, incremento de pobreza, llegando a cifras, al finalizar el primer semestre de 2020, de una contracción del 19 % en el empleo, mientras que el ingreso de los hogares cayó en un 57 %.

Panorama que no mejoró mucho al finalizar el año, ya que se dio una pérdida de empleo del 16 % en términos generales, donde lamentablemente los jóvenes entre 14 y 28 años llegaban en diciembre a una tasa de desempleo del 27 % (González, 2021). Esta realidad se agrava debido a que este grupo poblacional por carecer de experiencia laboral son menos atractivos para la contratación de empresas principalmente para aquellos que no cuentan con un nivel de educación superior o son carentes de competencias de desempeño operativas o técnicas. El Gobierno nacional, frente a esta problemática, ha planteado una serie de incentivos para la contratación de jóvenes, como lo es el programa “sacúdete”, bajo el Decreto 688 de 2021, orientado a la reactivación del empleo juvenil de la mano con el sector empresarial; este programa subsidia un 25 % del salario mínimo de las nuevas contrataciones, buscando beneficiar a 500 000 jóvenes en los próximos meses.

En este contexto, el presente artículo identifica como pregunta central de investigación: ¿cómo el capital social incide en la capacidad de resiliencia de los jóvenes universitarios para recuperar su estabilidad social y laboral? Frente a este interrogante, se proponen como hipótesis que el capital social tiene relevancia, ya que crea redes perdurables entre distintos actores, identificando que la ayuda de recursos económicos, por medio de redes formales, sí generan una mejora en la calidad de vida del ciudadano, igualmente, el acceso a estas redes está condicionado por el estrato socioeconómico, hipótesis que se pretende validar con el desarrollo de la investigación.

En un escenario complejo como el que atraviesa el país, partiendo de una hipótesis centrada en reconocer que el capital social es un factor altamente incidente en la reconstrucción de tejido social (Borgonovi et ál., 2021), pero a la vez reconociendo el bajo nivel de construcción de capital social que acumula la sociedad colombiana en su última medición 2017, la cual muestra que la caída de la solidaridad general es de un 38 % expresada en menor apoyo a las fundaciones y ONG orientadas al apoyo de población vulnerable, y una atomización de la sociedad que llegó a un 32 % debido a la falta de formalización laboral o pertenecía a redes institucionalizadas, en términos positivos, se observa un mayor desarrollo de relaciones horizontales informales y mayor valoración frente al trabajo comunitario entre otras (Sudarsky y García, 2018).

A nivel metodológico, se trabaja bajo un enfoque de investigación descriptivo, proponiendo un análisis cuantitativo por medio del uso de *software* que facilita el análisis estadístico a partir de la recolección de datos que se realizó bajo una encuesta estructurada a 392 universitarios de estrato de ingreso bajo y medio, habitantes de Bogotá.

## **Alcance y conceptualización del capital social**

El capital social surge de forma implícita al ejercicio político en virtud del fortalecimiento de las organizaciones sociales conformadas por sujetos, fortaleciendo, así, el modelo político democrático norteamericano del siglo XIX en una sociedad constituida por emigrantes europeos y originarios del territorio (Tocqueville, 2019). Posteriormente, con el desarrollo de la sociología y los postulados de Durkheim se potencializa un concepto clave en términos de solidaridad social que se subdivide en solidaridad mecánica, la cual se desarrolla entre personas que comparten afinidades e intereses en un grupo y se comparten conocimientos e intereses tradicionales y, en segundo lugar, la solidaridad orgánica que parte de reconocer la individualidad del sujeto, quien posee recursos y saberes que permiten la intersubjetividad en el desarrollo de un espectro colectivo (Schettino, 2017).

En la década de los años veinte del siglo XX, se adelantaron estudios sobre la vida cívica y cómo estos afectaron el desarrollo social y económico de la sociedad norteamericana (Hanifan, 1916), reconociendo así la relevancia de la asociatividad y su impacto en la gobernanza y estabilidad social, asumiéndose como un recurso inmaterial reconocido como capital social en términos de Lu y Peng (2019).

Desde la mirada de Bourdieu (2000), el capital social tiene un sentido instrumental propio del entorno económico, ya que este también beneficia los beneficios económicos particulares. Coleman (1990) plantea que las personas actúan por intereses propios desde su racionalidad individual, lo que permite la generación de reciprocidades en una esfera de mutuo entendimiento, posibilitando así la creación de capital social que beneficia al sujeto y también a la red que crea que sea formal o informal. En esta misma perspectiva, en términos de Edwards (2018), el capital social se basa en redes de relaciones institucionalizadas que se admiten desde el entorno particular hasta la esfera colectiva del capital social, que propicia beneficio a nivel sociedad.

Putnam (2011) reconoce en los postulados de Coleman una característica propia del capital social desde la decisión racional, la cual genera actuaciones individuales que promueven la interacción de los sujetos en ambientes políticos y cívicos colectivos; de esta forma, centra sus planteamientos a partir del uso y acumulación de capital social, de incidentes en la gestión pública, su alcance y aceptación, así como la confianza en la gobernabilidad de los estamentos públicos locales que potencializa la consolidación de unidad de cohesión democrática.

Becker, citado en Kilpatrick et ál. (2013), propone que el capital social se asume como un campo de conocimiento desarrollado en las ciencias sociales que se expresa en dimensiones de la ciencia política, la economía y las relaciones sociales expresadas en la asociatividad comunitaria que, desde la mirada de Nicholas et ál. (2019), intervienen en la interacción de las personas con instituciones; estas relaciones afectan a diversos actores de la sociedad de forma recíproca a partir del uso y reconocimiento de capital cultural y económico anteponiéndose a las diferencias culturales. Así mismo, la formalización de las normas requiere del reconocimiento de valores como la confianza, identificado por Fukuyama (1996) como valor colectivo que favorece la interacción vertical entre agentes institucionalizados y la ciudadanía, que hace parte de una dimensión cognitiva que se expresa desde el comportamiento individual que favorece el institucionalismo y el trabajo colaborativo en términos de Kenneth (1997).

En perspectiva comunitaria, Atria et ál. (2003) articulan el capital social al progreso local, lo que fomenta el desarrollo económico y democrático de las comunidades en el territorio, fortaleciendo la concepción de ciudadanía. Desde la misma perspectiva, Durston (2002) plantea que el capital social se fundamenta en el consenso social entre agentes propios de la estructura. Adler y Kwon (2002) reconocen la posibilidad de una sociedad en su capacidad para generar redes e incrementar la competitividad y, en términos de Bliuc et ál. (2017), en la dimensión económica, el capital social aumenta en las organizaciones las capacidades de acceso a recursos, que incrementan e incrementan la asociatividad, promoviendo la creación de beneficiosas. North (2016) esboza que la notabilidad del capital social se centra en su capacidad para robustecer las instituciones, estableciendo lazos entre sociedad civil entes gubernamentales, generando así un orden que aprueba el desarrollo económico y social de una comunidad con base en el reconocimiento de las instituciones.

Bajo este panorama, el capital social promueve un conjunto de vínculos que articula capitales disponibles como lo propone Halpern (2005), quien reconoce la existencia de otros capitales y su correlación con el bienestar colectivo como base para el desarrollo social. los valores y las normas son componentes fundamentales del capital social que, desde su naturaleza, potencializan la esfera individual y colectiva, generando redes en virtud del beneficio de comunidades (Harrison et ál., 2019).

## **Panorama del desempleo en jóvenes en Colombia**

El discurso del desarrollo liberal, basado en la integración de las sociedades productivas y expresado en el acceso al pleno empleo, siendo este el medio para el desarrollo económico y social de los habitantes de un territorio, genera vínculos sociales y psicológicos que se expresan en un estar bien dentro de una grupo familiar y social, garantizando cubrir las necesidades de subsistencia y, a la vez, de reconocimiento de las capacidades individuales por otros sujetos sociales, aumentando la valoración de la autoestima. En este sentido, el empleo se puede considerar como un factor relevante en el desarrollo del ser humano y su entorno (Casal Bataller, 1996).

Se hace evidente la correlación directa entre acceso al empleo y desarrollo humano, ya que la posibilidad de mejora de una sociedad se fundamenta en un constructo colectivo, donde los sujetos que conforman dicho conglomerado en un territorio productivo tributan a su bienestar individual y colectivo fundamentado en un orden social preestablecido disminuyendo así, el riesgo de desempleo a partir de la educación como eje transformador de la sociedad presente.

Lamentablemente, no todos los países y sociedades cuentan con herramientas que le permitan garantizar este derecho al empleo, propio del ser humano, observándose cómo, por medio de la historia, se evidencia una búsqueda que permita mejores condiciones laborales y más oportunidades para las clases obreras que beneficien el fortalecimiento del desarrollo humano en condiciones dignas, reconociendo que el empleo es inherente a la consolidación de una sociedad y el desarrollo humano, como bien lo plantean Jahan y ONU (2015): “es esencial para que la vida humana sea productiva, útil y significativa. Permite a las personas ganarse la vida, es un canal de participación en la sociedad, proporciona seguridad y confiere un sentido de dignidad” (p. 3).

El fenómeno del desempleo en jóvenes obedece a varias causas que se pueden considerar provienen de la articulación de las estructuras sociales, así como de la inexistencia de políticas públicas, comprendidas estas como el medio para una construcción social en el que el Gobierno orienta la interacción colectiva a partir de aglomerar y coordinar diversos actores (Torres-Melo y Santander, 2013).

En países en desarrollo, se espera que las políticas públicas puedan garantizar un equilibrio entre educación con calidad, mercado laboral y competitividad empresarial, observándose en Colombia inconsistencias y vacíos que afectan la relación educación empresa, en la que esta relación no evidencia capacidad de abordar el número de profesionales egresados anualmente que llegan al mercado

laboral, llegando a 2.9 millones de jóvenes que no cuentan con un nivel de formación apto para vinculación laboral formal a inicios del siglo XXI (Fernández, 2006).

En segundo lugar, la formación en competencias blandas y conocimientos de vanguardia que demandan las empresas no se ajustan a la realidad del perfil del egresado, en algunos casos, principalmente, en aquellos jóvenes de bajos recursos en países como Colombia, los cuales no siempre reciben la mejor calidad en sus procesos de formación, así mismo factores de género y estrato inciden directamente en la exclusión laboral, observándose cómo, en 2018 periodo prepandemia, la tasa de desempleo de jóvenes hombres era de 14.5 %, mientras que las mujeres jóvenes tenían un desempleo del 23.5 % a nivel nacional (Fedesarrollo y Núñez, 2020).

La actual pandemia, además de los rezagos generados en la economía que ya se conocen, ha visibilizado otras problemáticas de orden socioeconómico relacionadas, como el desempleo, la subcontratación, la vinculación informal, los bajos nivel de remuneración, desigualdad de acceso a empleo entre géneros, destacándose, de igual forma, los jóvenes que ni estudian ni trabajan y son un factor altamente preocupante. Estas realidades impactan el desarrollo laboral y social, afectando el futuro productivo en el país, problema que viene de años anteriores a la pandemia, observándose que, como en 2018, la tasa nacional de desempleo, en este grupo poblacional, estaba en un 18 %, incrementándose a mediados de 2021 a un 23.3 % a nivel nacional, según datos del Dane (2021), lo que representa un millón seiscientos mil desempleados en jóvenes en relación con el censo actual (*Semana*, 2021).

El fenómeno de los jóvenes que no estudian ni trabajan en Colombia, se convierte en un punto álgido para el desarrollo económico del país, ya que es una muestra de las incapacidades de gestión de actores gubernamentales sociales, productivos y educativos frente el fenómeno que, al 2021, en términos de Sánchez-Torres (2021), “los grandes desequilibrios del mercado laboral, caracterizado por una abundante fuerza de trabajo y una débil demanda de trabajadores, implican grandes barreras en la inserción laboral de diferentes grupos poblacionales, donde los jóvenes por factores microeconómicos son particularmente vulnerables” (p. 6). Este fenómeno, se estima que llega a 2.7 millones de jóvenes entre 14 y 28 años, sin ningún tipo de actividad educativa o productiva. Según datos del Dane (2021):

Respecto a las tasas de ocupación y desempleo de hombres y mujeres jóvenes, se destaca que en el trimestre móvil diciembre 2020-febrero 2021, la tasa de

ocupación (TO) de los hombres (52.7 %) fue mayor que la TO de las mujeres (32.5 %) en 20.2 puntos porcentuales. Comparado con el trimestre móvil diciembre 2019-febrero 2020 esta diferencia disminuyó 0,1 puntos porcentuales. Entre tanto, la tasa de desempleo (TD) de los hombres (17.5%) fue menor que la TD de las mujeres (31.6 %) en 14.1 puntos porcentuales. Esta diferencia aumentó 3.2 puntos porcentuales frente al trimestre móvil diciembre 2019-febrero 2020. (p. 6)

Esta realidad demuestra un alto nivel de desigualdad entre el acceso y estabilidad laboral, y entre géneros en Colombia, situación que se complejiza por problemas de pobreza donde, en buena parte de hogares de ingresos medios y bajos, las mujeres tienen mayor responsabilidad al interior de los núcleos familiares en el cuidado del hogar y de los hijos, obstaculizándose aún más su posibilidad laboral.

En Colombia, en los últimos años, como lo plantea Martínez-Porras, (2018), se han adelantado algunos estudios con modelos probabilísticos para identificar y analizar los factores que inciden en el comportamiento del desempleo en el grupo poblacional de personas entre 14-28 años. El último, se desarrolló en 2018, se basó en los datos obtenidos en la *Encuesta Integrada de Hogares*, observándose que la educación y años de escolaridad, la experiencia y la edad son factores incidentes, así como el rol del joven en su núcleo familiar, el estrato socioeconómico al que pertenece, así como la disponibilidad de redes con que cuenta.

Uno de los principales retos de los jóvenes de estratos bajos en Colombia es que se enfrentan a la necesidad de articular actividades educativas con vinculación laboral, lo que, en términos de Barreto-Osma et ál. (2019), exige un mayor grado de responsabilidad en un contexto donde las condiciones laborales son inestables y, en muchos casos, desarticuladas de su proceso de formación. Sin embargo, esta realidad puede potencializar sus habilidades en conocimientos transversales, así como generar capacidad de apoyo económico en sus hogares y aumentar su experiencia laboral, factor relevante para la ubicación y empleabilidad en Colombia que, en muchos casos, se desarrolla fuera del campo de prácticas laborales en el contexto del proceso de formación universitario y desarticulado de la profesión en que se está formando el estudiante.

Las prácticas o pasantías en el proceso de formación, sin duda, incrementan la generación y apropiación de conocimientos técnicos y disciplinares expresado en competencias de desempeño, así como potencializan la capacidad de trabajo en equipo en contextos cotidianos reales, que llevan a fortalecer el sentido de

responsabilidad y ética de los estudiantes, beneficiando su acceso de forma más competitiva al mercado laboral (Arias-Marín et ál., 2019).

Para Serna-Gómez et ál., (2019), la problemática de acceso al mercado laboral está condicionado a los factores ya identificados, resaltando que la políticas públicas del Gobierno deben orientarse a aumentar los niveles de empleabilidad en jóvenes, esto se está trabajando a partir de la normatividad dictada por el Ministerio del Trabajo para normalizar el programa *Muévete* de la Presidencia de la República, que señala que:

Artículo 2.2.6.1.10.3. Cuantía del apoyo para la generación de empleo para jóvenes dentro de la Estrategia Sacúdete. La cuantía del apoyo que recibirán los beneficiarios para la generación de empleo para jóvenes dentro de la Estrategia Sacúdete, corresponderá al veinticinco por Ciento (25%) de un (1) salario mínimo legal mensual vigente (SMLMV), por trabajadores adicionales entre los 18 y 28 años, dentro de la temporalidad del apoyo señalada en el artículo 2.2.6.1.10.7 de la presente Sección. (Decreto 688, 2021, p. 5)

Esta medida puede ayudar de forma inmediata a la reactivación del empleo; sin embargo, en términos de calidad de vida y estabilidad social, las políticas deben orientarse a favorecer los niveles de empleabilidad por medio del incremento del acceso a educación de forma amplia y generalizada. Así mismo, fomentar el emprendimiento juvenil por medio de programas que fomenten la consecución de una independencia laboral y la generación de capacidad para crear nuevos empleos, fortaleciendo el tejido social (Weller, 2007).

De igual manera, siguiendo a García-García (2015), se debe facilitar el proceso de ubicación de trabajo para jóvenes, de tal manera que la conexión entre empresas y empleados sea más efectiva, flexibilizando la exigencia de experiencia y favoreciendo la capacitación en manejo de tecnologías, competencias blandas, entre otras, con el fin de aumentar la mejor cualificación del vinculado.

En términos generales, se observa que el desempleo juvenil es un fenómeno que afecta en diferentes grados de interacción de la sociedad global, condicionado por la capacidad económica y la gestión en políticas públicas de los diferentes gobiernos. En el caso de Colombia, la problemática viene siendo condicionada por diversos factores desde hace años, agravándose con la pandemia actual generada por la covid-19, dificultando así el acceso de millones de jóvenes al sistema productivo (OIT, 2020).

Este fenómeno coyuntural se ha analizado en otros escenarios, Chen y Zheng (2017) plantean la necesidad de proponer una estrategia que posibilite identificar

un punto de inflexión entre educación, mercado laboral y empresa que favorezcan el desarrollo humano y la productividad en cualquier territorio, posibilitándose así una alternativa para cualificar la competitividad de cada territorio, concientizando a la población que la educación es una inversión a largo plazo que potencializa mejores salarios y posibilidades de desarrollo, demostrando mayor desarrollo económico y estabilidad a largo plazo (Becker, 2009).

Bajo estos elementos, el problema del desempleo en Colombia en jóvenes se debería abordar desde una perspectiva estructural, en la que las políticas públicas potencialicen la interacción social entre agentes estatales y privados que, aunados a la decisión y compromiso de los universitarios y sus núcleos familiares, le apuesten a la educación y al emprendimiento como una opción para transformar la realidad, en una sociedad donde la desigualdad y falta de oportunidades para población vulnerable cada vez se arraiga más.

## **Metodología**

La presente investigación se desarrolla bajo un tipo de investigación descriptivo con un enfoque de análisis primordialmente cuantitativo, que surge de la revisión documental realizada a partir de la identificación de la problemática relacionada con el impacto de la pandemia actual en el entorno socioeconómico de estudiantes universitario, en el contexto de la Universidad ECCI, en virtud del capital social y el desempleo en universitarios. Esta investigación fue realizada en la ciudad de Bogotá, asumido este como un estudio de caso que puede reflejar una tendencia en este grupo poblacional, condicionado por variables socioeconómicas, como el ingreso, el estrato, además de la disponibilidad y uso de redes asociativas formales e informales en virtud de la generación y uso de capital social.

Para tal fin, se diseñó un instrumento de recolección de datos, teniendo en cuenta como modelos, la Encuesta Nacional de Hogares realizada por el Dane, y el cuestionario empleado por el Banco Mundial para la medición de capital social denominado *Social Capital Integrated Questionnaire* (SC-IQ). Como muestra poblacional, se determinó una población de 392 estudiantes de diferentes semestres y facultades de la universidad ECCI, matriculados en el II PL 2020, muestra válida frente a un universo de 13 000 estudiantes vinculados a la institución con un error muestral de 0.5.

La recolección de datos involucra cuatro dimensiones, además de la caracterización del estudiante, que son: D. E.: dimensión económica, D. A.: dimensión asociativa y capital social, D. E.: dimensión emocional y de percepción

social. Para efectos de este artículo, solo se analizarán las dimensiones económicas y la de asociatividad-capital social. Los hallazgos que se generan del análisis de los datos recolectados se procesan bajo el uso del *software* SPSS, con la finalidad de generar tabla de frecuencias en las dos dimensiones analizadas, posteriormente, se realiza prueba de confiabilidad del instrumento bajo la técnica Alfa de Cronbach. Con la finalidad de validar las hipótesis propuestas en la introducción del escrito, se realiza la prueba de Chi cuadrado, seguidamente se realiza el cálculo de un índice de capital social asumido como variable independiente para poder ser cruzada con la variable d

ependiente de la dimensión económica empleo que permita correr un análisis de regresión lineal para verificar si existe o no relación entre las dos variables, validada por la prueba ANOVA.

## Resultados

Tabla 1. Perfil socioeconómico de los encuestados

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<b>Género</b>				
<b>Válido</b>	Masculino	193	49.2	49.2
	Femenino	199	50.8	100.0
	Total	392	100.0	
<b>Rango edad</b>				
<b>Válido</b>	16-20	117	29.9	29.9
	20-25	187	47.8	77.7
	26-30	57	14.6	92.3
	31-35	24	6.1	98.5
	Más 36	6	1.5	100.0
	Total	391	100.0	
<b>Perdidos</b>	Sistema	1		
<b>Total</b>		392		
<b>Facultad</b>				
<b>Válido</b>	Ingenierías	122	31.1	31.1
	Económicas, Administración.	256	65.3	96.4
	Otras	14	3.6	100.0
	Total	392	100.0	
<b>Ubicación Semestral</b>				
<b>Válido</b>	I-II	12	3.1	3.1
	III-IV	18	4.6	7.7
	V-VI	128	32.7	40.3
	VII-VIII	112	28.6	68.9
	IX-X	122	31.1	100.0
	Total	392	100.0	

<b>Estrato socioeconómico</b>				
<b>Válido</b>	0-1	21	5.4	5.4
	2	192	49.0	54.3
	3	159	40.6	94.9
	4	18	4.6	99.5
	5-6	2	0.5	100.0
	Total	392	100.0	
<b>Cuenta con vinculación laboral (al final 2020)</b>				
<b>Válido</b>	Sí	212	54.2	54.2
	No	161	41.2	95.4
	No response	16	4.1	99.5
	11	2	0.5	100.0
	Total	391	100.0	
<b>Perdidos</b>	Sistema	5		
<b>Total</b>		396		

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

El perfil del encuestado de la muestra de 392 jóvenes universitarios evidencia un equilibrio entre géneros, así como que el rango de edad más significativo es de personas entre 20 y 25 años, en los que se destaca la participación de estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas; igualmente, se puede observar que el grueso de los encuestados se ubica en la mitad de su proceso de formación y, en términos de estrato, priman los ingresos medios-bajos en la población universitaria de la universidad ECCI. Estas características además muestran que un porcentaje relevante de la muestra 41.7 % manifiesta no contar con vinculación laboral, situación que en contexto socioeconómico de nuestros estudiantes afecta en muchos casos la posibilidad de continuar sus estudios.

Tabla 2. Resultados frecuencias

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<b>D.E. Ingreso familiar 2020</b>					<b>D.E. % de personas con empleo hogar 2020</b>				
Válido	1 SMLV	46	11.7	11.7	Válido	20 %	64	16.3	16.3
	2 SMLV	148	37.8	49.5		40 %	108	27.6	43.9
	3 SMLV	124	31.6	81.1		60 %	100	25.5	69.4
	4 SMLV	47	12.0	93.1		80 %	71	18.1	87.5
	5 SMLV	27	6.9	100.0		100 %	49	12.5	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Capacidad de pago hogar 2020</b>					<b>D.E. Disminución Ingreso hogar 2020</b>				
Válido	20 %	47	12.0	12.0	Válido	20 %	45	11.5	11.5
	40 %	93	23.7	35.7		40 %	93	23.7	35.2
	60 %	93	23.7	59.4		60 %	156	39.8	75.0
	80 %	101	25.8	85.2		80 %	72	18.4	93.4
	100 %	58	14.8	100.0		100 %	26	6.6	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Disminución Ingreso personal 2020</b>					<b>D.E. Nivel actual de pobreza hogar</b>				
Válido	20 %	52	13.3	13.3	Válido	Muy bajo	72	18.4	18.4
	40 %	94	24.0	37.2		Bajo	95	24.2	42.6
	60 %	124	31.6	68.9		Medio	136	34.7	77.3
	80 %	76	19.4	88.3		Alto	60	15.3	92.6
	100 %	46	11.7	100.0		Muy alto	29	7.4	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Relevancia prácticas empresariales</b>					<b>D.E. Capacidad de ahorro hasta 2020</b>				
Válido	Muy bajo	76	19.4	19.4	Válido	Muy bajo	108	27.6	27.6
	Bajo	104	26.5	45.9		Bajo	125	31.9	59.4
	Medio	136	34.7	80.6		Medio	98	25.0	84.4
	Alto	61	15.6	96.2		Alto	49	12.5	96.9
	Muy alto	15	3.8	100.0		Muy alto	12	3.1	100.0
	Total	392	100,0			Total	392	100,0	
<b>D.E. Capacidad ind. solventar gastos</b>					<b>D.E. Capacidad hogar solventar gastos</b>				
Válido	20 %	48	12.2	12.2	Válido	20 %	21	5.4	5.4
	40 %	113	28.8	41.1		40 %	75	19.1	24.5
	60 %	160	40.8	81.9		60 %	187	47.7	72.2

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	80 %	59	15.1	96.9		80 %	94	24.0	96.2
	100 %	12	3.1	100.0		100 %	15	3.8	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Presupuesto para canasta familiar</b>					<b>D.E. Presupuesto para bienes muebles</b>				
Válido	Muy bajo	9	2.3	2.3	Válido	Muy bajo	85	21.7	21.7
	Bajo	64	16.3	18.6		Bajo	132	33.7	55.4
	Medio	211	53.8	72.4		Medio	142	36.2	91.6
	Alto	93	23.7	96.2		Alto	23	5.9	97.4
	Muy alto	15	3.8	100.0		Muy alto	10	2.6	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Presupuesto ingreso para educación</b>					<b>D.E. Presupuesto ocio y diversión</b>				
Válido	Muy bajo	26	6.6	6.6	Válido	Muy bajo	100	25.5	25.5
	Bajo	102	26.0	32.7		Bajo	127	32.4	57.9
	Medio	193	49.2	81.9		Medio	130	33.2	91.1
	Alto	62	15.8	97.7		Alto	23	5.9	96.9
	Muy alto	9	2.3	100.0		Muy alto	12	3.1	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Aportes obligatorios al hogar</b>					<b>D.E. Incremento endeudamiento hogar</b>				
Válido	20%	49	12.5	12.5	Válido	20 %	32	8.2	8.2
	40%	73	18.6	31.1		40 %	79	20.2	28.3
	60%	146	37.2	68.4		60 %	154	39.3	67.6
	80%	86	21.9	90.3		80 %	88	22.4	90.1
	100%	38	9.7	100.0		100 %	39	9.9	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Pérdida empleo</b>					<b>D.E. Pérdida empleo familiar</b>				
Válido	Muy bajo	72	18.4	18.4	Válido	Muy bajo	51	13.0	13.0
	Bajo	88	22.4	40.8		Bajo	88	22.4	35.5
	Medio	89	22.7	63.5		Medio	117	29.8	65.3
	Alto	77	19.6	83.2		Alto	79	20.2	85.5
	Muy alto	66	16.8	100.0		Muy alto	57	14.5	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Experiencia en su campo de formación</b>					<b>D.E. Afectación crisis a jóvenes</b>				
Válido	Muy bajo	42	10.7	10.7	Válido	Muy bajo	31	7.9	7.9
	Bajo	70	17.9	28.6		Bajo	47	12.0	19.9

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Medio	129	32.9	61.5		Medio	79	20.2	40.1
	Alto	87	22.2	83.7		Alto	116	29.6	69.6
	Muy alto	64	16.3	100.0		Muy alto	119	30.4	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.E. Afectación patrimonio frente crisis</b>					<b>D.E. Ubicación laboral mujeres</b>				
Válido	Muy bajo	156	39.8	39.8	Válido	Muy bajo	81	20.7	20.7
	Bajo	98	25.0	64.8		Bajo	97	24.7	45.4
	Medio	84	21.4	86.2		Medio	97	24.7	70.2
	Alto	30	7.7	93.9		Alto	87	22.2	92.3
	Muy alto	24	6.1	100.0		Muy alto	30	7.7	100.0
	Total	392	100.0	.		Total	392	100.0	
<b>D.E. Ubicación laboral jóvenes</b>					<b>Grado de escolaridad de sus padres</b>				
Válido	Muy bajo	74	18.9	18.9	Válido	Muy bajo	253	64.5	64.5
	Bajo	95	24.2	43.1		Bajo	57	14.5	79.1
	Medio	99	25.3	68.4		Medio	48	12.2	91.3
	Alto	93	23.7	92.1		Alto	22	5.6	96.9
	Muy alto	31	7.9	100.0		Muy alto	12	3.1	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.A. Solidaridad con pub. vulnerable 2020</b>					<b>D.A. Impacto políticas en pub. vulnerable</b>				
Válido	Muy bajo	31	7.9	7.9	Válido	Muy bajo	114	29.1	29.1
	Bajo	76	19.4	27.3		Bajo	144	36.7	65.8
	Medio	173	44.1	71.4		Medio	108	27.6	93.4
	Alto	87	22.2	93.6		Alto	24	6.1	99.5
	Muy alto	25	6.4	100.0		Muy alto	2	0.5	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.A. Impacto políticas en población joven</b>					<b>D.A. Comprende que es el capital social</b>				
Válido	Muy bajo	117	29.9	29.9	Válido	Muy bajo	96	24,5	24,5
	Bajo	146	37.3	67.3		Bajo	131	33,4	57,9
	Medio	108	27.6	94.9		Medio	130	33,2	91,1
	Alto	18	4.6	99.5		Alto	32	8,2	99,2
	Muy alto	2	0.5	100.0		Muy alto	3	0,8	100,0
	Total	391	100.0			Total	392	100,0	
Total		392							

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado			Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<b>D.A Uso de redes familiares</b>					<b>D.A Uso de redes amigos</b>				
Válido	Muy bajo	81	20.7	20.7	Válido	Muy bajo	79	20.2	20.2
	Bajo	104	26.5	47.2		Bajo	100	25.5	45.7
	Medio	140	35.7	82.9		Medio	144	36.7	82.4
	Alto	53	13.5	96.4		Alto	56	14.3	96.7
	Muy alto	14	3.6	100.0		Muy alto	13	3.3	100.0
	Total	392	100.0			Total	392	100.0	
<b>D.A Uso de redes vecinos</b>					<b>D.A Uso de redes externas</b>				
Válido	Muy bajo	144	36.7	36.7	Válido	Muy bajo	156	39.9	39.9
	Bajo	117	29.8	66.6		Bajo	101	25.8	65.7
	Medio	100	25.5	92.1		Medio	111	28.4	94.1
	Alto	25	6.4	98.5		Alto	20	5.1	99.2
	Muy alto	6	1.5	100.0		Muy alto	3	0.8	100.0
	Total	392	100.0			Total	391	100.0	
					Total				
					392				
<b>D.A. Uso de redes formales</b>					<b>D.A. Uso Incentivos financieros universidad</b>				
Válido	Muy bajo	208	53.2	53.2	Válido	Muy bajo	135	34.4	34.4
	Bajo	93	23.8	77.0		Bajo	114	29.1	63.5
	Medio	79	20.2	97.2		Medio	113	28.8	92.3
	Alto	9	2.3	99.5		Alto	24	6.1	98.5
	Muy alto	2	0.5	100.0		Muy alto	6	1.5	100.0
	Total	391	100.0			Total	392	100.0	
Total					392				
<b>D.A. Acompañamiento psicológico</b>					<b>D.A. Acompañamiento espiritual</b>				
Válido	Muy bajo	115	29.5	29.5	Válido	Muy bajo	163	41.7	41.7
	Bajo	106	27.2	56.7		Bajo	106	27.1	68.8
	Medio	126	32.3	89.0		Medio	92	23.5	92.3
	Alto	39	10.0	99.0		Alto	22	5.6	98.0
	Muy alto	4	1.0	100.0		Muy alto	8	2.0	100.0
	Total	390	100.0			Total	391	100.0	
Total					392				

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

Tabla 3. Prueba Alfa de Cronbach

Estadísticas de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basado en elementos estandarizados	N.º de elementos
.776	.791	42

Resumen de procesamiento de casos			
		N.º	%
Casos	Válido	387	98.7
	Excluido	5	1.3
	Total	392	100.0
a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.			

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación elementos corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
D.E. Ingreso familiar 2019	106.56	192.123	.335	.642	.768
D.E. Ingreso familiar 2020	106.57	193.375	.283	.687	.770
D.E. % Empleo hogar 2019	106.34	192.701	.247	.636	.772
D.E. % Empleo hogar 2020	106.39	193.229	.230	.664	.773
D.E. Cap. de pago hogar 2019	105.84	190.074	.308	.659	.769
D.E. Cap. de pago hogar 2020	106.14	191.181	.291	.710	.770
D.E. Ing. hogar 2020	106.37	198.022	.124	.594	.776
D.E. Ing. personal 2020	106.30	196.876	.136	.622	.777
D.E. Per. pobreza hogar	106.53	194.731	.210	.740	.773
D.E. Relevancia práctica laboral	106.65	196.385	.174	.720	.775
D.E. Cap. de ahorro 2019	106.43	192.810	.292	.361	.770
D.E. Cap. de ahorro 2020	106.90	193.137	.280	.548	.770
D.E. Cap. individual gastos	106.54	195.638	.229	.599	.772
D.E. Cap. hogar gastos	106.19	194.105	.320	.619	.770
D.E. Pres. canasta fam.	106.11	195.213	.314	.499	.770
D.E. Pres. bienes muebles	106.88	194.643	.272	.634	.771
D.E. Pres. educación	106.40	195.542	.273	.579	.771
D.E. Pres. diversión	106.93	192.285	.344	.665	.768
D.E. Aportes obligatorios al hogar	106.25	196.125	.171	.508	.775
D.E. Endeudamiento hogar	106.17	198.648	.102	.559	.777

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación elementos corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
D.E. Pérdida empleo	106.27	194.043	.186	.532	.775
D.E. Pérdida empleo hogar	106.21	196.903	.129	.516	.777
D.E. Afectación crisis a mujeres	106.06	193.642	.230	.519	.773
D.E. Afectación crisis a jóvenes	105.59	197.279	.115	.517	.778
D.E. Ries. de afectación patrimonio	107.07	196.466	.148	.477	.776
D.E. Uso crédito informal 2019	107.64	196.401	.197	.606	.774
D.E. Experiencia en su campo de formación	106.52	202.328	.028	.226	.784
D.E. Ubicación laboral jóvenes	106.45	201.056	.009	.192	.782
D.E. Grado de escolaridad de sus padres	107.54	197.197	.150	.593	.775
D.A. Expresión Solidaridad 2019	106.20	193.526	.340	.514	.769
D.A. Expresión Solidaridad 2020	106.21	193.717	.295	.523	.770
D.A. Rec. Políticas P. vulnerable	107.10	191.358	.419	.676	.766
D.A. Rec. Políticas P. jóvenes	107.13	192.940	.367	.697	.768
D.A. Comprende que es el capital social	106.94	193.707	.312	.586	.770
D.A. Uso de redes familiares	106.68	192.113	.324	.450	.769
D.A. Uso de redes amigos	106.67	191.140	.359	.512	.767
D.A. Uso de redes vecinos	107.16	191.054	.386	.599	.767
D.A. Uso de redes externas S. Civil	107.21	191.674	.377	.513	.767
D.A. Uso de redes formales Gob.	107.48	192.442	.387	.579	.767
D.A. Incentivos financieros univer.	107.10	193.008	.318	.386	.769
D.A. Apoyo psicológico univer.	106.95	192.754	.320	.356	.769
D.A. Apoyo espiritual	107.22	192.366	.329	.367	.769

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

A partir del uso de la prueba Alfa de Cronbach, aplicado al instrumento, en términos de Fontaine (2020), se demuestra un nivel válido de confiabilidad en el instrumento, en términos de correlación entre los ítems que conforman la dimensión económica (D.E.) y la dimensión de capital social denominada asociatividad (D.A.), demostrándose, un Alfa Cronbach de .776, resultado por encima de .700, estimado válido para expresar un grado de articulación frente a la homogeneidad de los reactivos en las dos dimensiones analizadas y plasmadas en el instrumento.

Tabla 4. Cruce de información entre D. E. Disminución en ingresos para educación y D. A. Uso de redes formales (gobierno nacional o local)

			D. A. Uso de redes formales (gobierno nacional, local)					Total	
			M. bajo	Bajo	Medio	Alto	M. alto		
<b>D.E. Disminución en presupuesto educación</b>	Muy bajo	Recuento	19	5	1	0	0	25	
		% dentro de D. E. Disminución en presupuesto educación	76.0 %	20.0 %	4.0 %	0.0 %	0.0 %	100.0 %	
	Bajo	Recuento	55	23	22	2	0	102	
		% dentro de D. E. Disminución en presupuesto educación	53.9 %	22.5 %	21.6 %	2.0 %	0.0 %	100.0 %	
	Medio	Recuento	99	45	44	5	0	193	
		% dentro de D. E. Disminución en presupuesto educación	51.3 %	23.3 %	22.8 %	2.6 %	0.0 %	100.0 %	
	Alto	Recuento	32	17	11	1	1	62	
		% dentro de D. E. Disminución en presupuesto educación	51.6 %	27.4 %	17.7 %	1.6 %	1.6 %	100.0 %	
	Muy alto	Recuento	3	3	1	1	1	9	
		% dentro de D. E. Disminución en presupuesto educación	33.3 %	33.3 %	11.1 %	11.1 %	11.1 %	100.0 %	
	<b>Total</b>		Recuento	208	93	79	9	2	391
			% dentro de D. E. Disminución en presupuesto educación	53.2 %	23.8 %	20.2 %	2.3 %	0.5 %	100.0 %

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35.479a	16	.003
Razón de verosimilitud	21.614	16	.156
Asociación lineal por lineal	5.531	1	.019
N de casos válidos	391		
a. 13 casillas (52.0 %) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .05.			

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

En la presente investigación, se ha determinado un coeficiente de confianza del 95 %, lo que lleva a un nivel de significancia del 5 % (0.05); como se evidencia la significancia asintótica (bilateral) es de  $0.003 < 0.05$ , entonces se puede validar y aceptar la hipótesis que plantea que sí existe relación entre las dos variables “Disminución en presupuesto educación” y “Uso de redes formales del gobierno nacional o local”.

Tabla 5. Cruce de información entre D. E. Estrato y D. A. Uso de redes amigos

			D. A Uso de redes amigos					Total	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto		
D. E. Estrato	0-1	Recuento	5	5	9	2	0	21	
		% dentro de D. E. Estrato	23.8 %	23.8 %	42.9 %	9.5 %	0.0 %	100.0 %	
	2	Recuento	37	49	67	32	7	192	
		% dentro de D. E. Estrato	19.3 %	25.5 %	34.9 %	16.7 %	3.6 %	100.0 %	
	3	Recuento	34	39	65	16	5	159	
		% dentro de D. E. Estrato	21.4 %	24.5 %	40.9 %	10.1 %	3.1 %	100.0 %	
	4	Recuento	2	7	3	6	0	18	
		% dentro de D. E. Estrato	11.1 %	38.9 %	16.7 %	33.3 %	0.0 %	100.0 %	
	5-6	Recuento	1	0	0	0	1	2	
		% dentro de D. E. Estrato	50.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	50.0 %	100.0 %	
	Total		Recuento	79	100	144	56	13	392
			% dentro de D. E. Estrato	20.2 %	25.5 %	36.7 %	14.3 %	3.3 %	100.0 %
Pruebas de chi-cuadrado									
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)						
Chi-cuadrado de Pearson	30.098	16	.018						
Razón de verosimilitud	22.485	16	.128						
Asociación lineal por lineal	.037	1	.847						
N de casos válidos	392								
a. 12 casillas (48.0 %) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .07.									

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

A partir de identificar un coeficiente de confianza del 95 %, lo que lleva a un nivel de significancia del 5 % equivalente (0.05); observándose que la significancia asintótica (bilateral) obtenida es  $0.018 < 0.05$  entonces sí se acepta la hipótesis que existe relación entre ambas variables: “estratos bajos” y “uso de redes de amigos”, lo que significa que los lazos de cercanía son duraderos y solidarios.

Para deducir el índice aditivo asociatividad-capital social, inicialmente se calcula el índice aditivo de la dimensión asociatividad-capital social, seleccionando las variables más destacadas. Para el índice se tuvieron en cuenta: las políticas sociales con jóvenes, el uso de redes familiares, uso de redes con amigos, uso de redes formales). Este índice necesario para el análisis de regresión lineal propuesto a continuación.

Tabla 6 Índice capital social-asociatividad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<b>Válido</b>	.00	28	7.1	7.2	7.2
	6.25	22	5.6	5.6	12.8
	12.50	29	7.4	7.4	20.3
	18.75	49	12.5	12.6	32.8
	25.00	56	14.3	14.4	47.2
	31.25	46	11.7	11.8	59.0
	37.50	47	12.0	12.1	71.0
	43.75	37	9.4	9.5	80.5
	50.00	46	11.7	11.8	92.3
	56.25	12	3.1	3.1	95.4
	62.50	3	.8	.8	96.2
	68.75	7	1.8	1.8	97.9
	75.00	6	1.5	1.5	99.5
	87.50	1	.3	.3	99.7
100.00	1	.3	.3	100.0	
	Total	390	99.5	100.0	
<b>Perdidos</b>	Sistema	2	.5		
<b>Total</b>		<b>392</b>	<b>100.0</b>		

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

Este es un modelo matemático utilizado cuando se requiere analizar la relación entre dos variables cuantitativas como objetos prioritarios de este análisis, son, por una parte, determinar si estas variables están asociadas y analizar en qué sentido se genera esta asociación (Fontaine, 2020). Para lograr este análisis se utiliza la correlación de Pearson Spearman porque las variables tienen características escalares. Se plantea un “índice de asociatividad-capital” calculado con redes y reconocimiento de políticas a jóvenes; así mismo, se asume como

variable independiente y, por otra parte, la variable “disminución en ingreso para educación” es asumida como variable dependiente.

Tabla 7. Regresión lineal

Variables entradas/eliminadas						
Modelo	Variables entradas	Variables eliminadas	Método			
1	ÍndiceCS3b	.0	Introducir			
<b>a. Variable dependiente: D. E. Disminución en ingreso para educación</b>						
<b>b. Todas las variables solicitadas introducidas</b>						
Resumen del modelo						
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación		
1	.241a	.058	.056	.834		
<b>a. Predictores: (constante), índiceCS3</b>						
ANOVA						
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	16.622	1	16.622	23.879	.000b
	Residue	270.086	388	.696		
	Total	286.708	389			
<b>a. Variable dependiente: D. E. Disminución en ingreso para educación</b>						
<b>b. Predictores: (constante), índiceCS3</b>						
Coeficientes						
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta		
1	(Constante)	2.462	.084		29.403	.000
	ÍndiceCS3	.012	.002	.241	4.887	.000
<b>a. Variable dependiente: D. E. Disminución en ingreso para educación</b>						

Fuente: elaboración propia con base en datos recolectados.

En el resumen del modelo se puede observar una relación discreta, la cual para que sea significativa va entre 0 y 1, en este caso se observa un R = 241 y un R cuadrado de 058, lo que significa que sí hay correlación. La prueba ANOVA permite realizar la prueba para determinar si el R obtenido es significativo o no, en este caso, se observa una significancia de .000, es decir, que el coeficiente sí es válido. El coeficiente constante en beta sub-cero en este caso 2.4 es el punto cuando X = 0 y el beta sub-uno equivale al coeficiente de la ecuación como tal. Esto se puede visibilizar en la figura 1, generándose la ecuación de  $(y = 2.46 + 0.01 * x)$  para el modelo de regresión lineal. Observándose que, aunque la pendiente no es muy marcada, sí existe correlación entre las dos variables, demostrando que el capital social sí incide frente a la disponibilidad de recursos para educación.

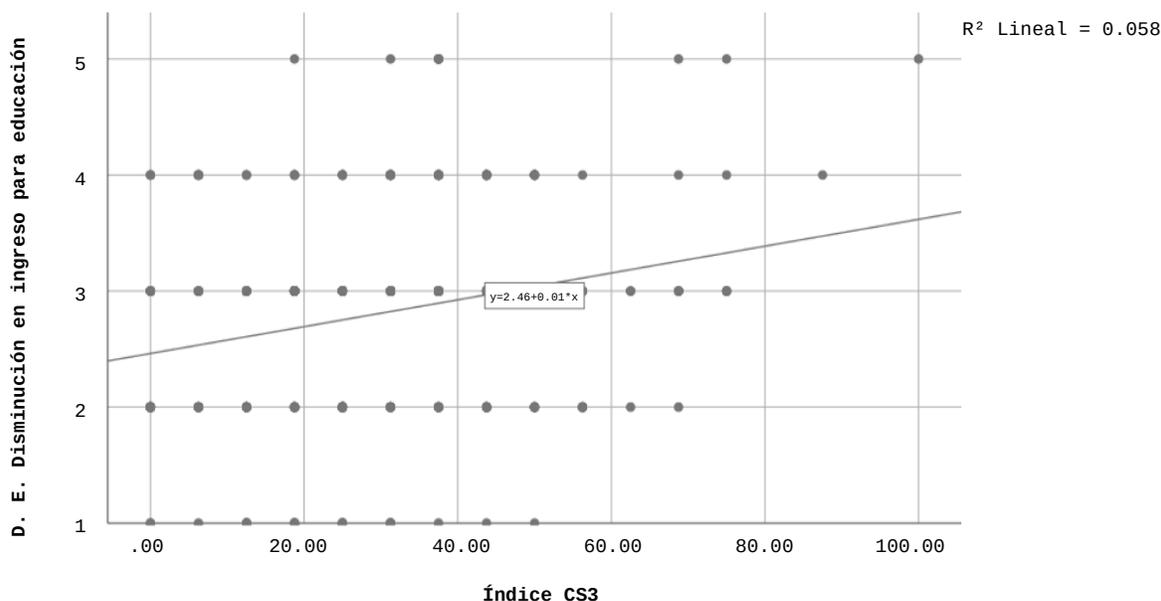


Figura 1. Dispersión simple de disminución de ingreso para educación con índice de capital social

Fuente: elaboración propia con base en análisis estadístico SPSS.

## Discusión y conclusiones

El fenómeno del desempleo en los jóvenes sin duda afecta a la sociedad en términos económicos y sociales, generando mayor desigualdad y pobreza, este fenómeno tiene sus causas en problemáticas estructurales a nivel gubernamental e institucional desde el rol que desempeñan las universidades, así como la postura de los jóvenes. En este sentido, el capital social potencializa la posibilidad de acceso a redes para la generación de vínculos entre los diferentes actores en virtud de plantear una solución conjunta al problema. En Colombia han incidido como consecuencia de la evolución del conflicto armado, los bajos niveles de confianza y el privilegio al interés individual, en una baja en la generación de capital social en nuestra sociedad, sobreponiendo el interés particular y desarticulando la gestión pública de los intereses ciudadanos. Esto propicia la atomización en grupos sociales que velan por sus intereses particulares en lugar de generar soluciones articuladas en perspectiva comunitaria, articuladas con una red o sistema.

Dicho escenario condiciona y retrasa las posibilidades de crecimiento profesional de los jóvenes universitarios en el actual entorno de la pandemia generado por la

covid-19, incrementando una mayor desigualdad entre ricos y pobres, excluyendo en una proporción significativa a aquellos que no cuentan con redes de apoyo para poder vincularse laboralmente. Se evidencia en la presente investigación que solo el 23.0 % hacen uso de redes formales para tal fin, privilegiando el uso de las redes de amigos en un 54.3 %. Otro aspecto que se vislumbra es la baja disponibilidad de universitarios para el desarrollo de prácticas en población con ingresos medio-bajos, debido a que cuentan con vinculación laboral, pero no necesariamente en su campo de formación, observándose que solo el 38.5 % se ubican en nivel alto y muy alto en esta relación, y únicamente el 19.4 % las catalogan como importante o muy importante, afectando así la posibilidad de ascenso y movilidad social por medio de la experiencia solicitada para aplicar a un empleo para jóvenes en estrato medio-bajo.

Otro aspecto a destacar es que se muestra que solo el 8.7 % de los padres de los jóvenes universitarios tienen alto o muy alto nivel de escolaridad, lo que permite restringir el apoyo económico condicionado por su ingreso, situación que lleva a que los jóvenes no puedan perder la vinculación laboral en la que se desempeñan, pues el 68.8 % aportan significativamente recursos económicos al hogar. Finalmente, se observó que el capital social, aunque es escaso en nuestra sociedad, sí incide de forma discreta como se comprobó en el modelo de regresión lineal propuesto, en la posibilidad de generar beneficios económicos a quien busque cómo hacer uso de este por medio de redes formales o informales y, a la vez, fortalezca sus competencias blandas solicitadas en el sector empresarial. De esta forma, el capital social puede transformar realidades colectivas y posibilitar un mejor futuro para las nuevas generaciones, fortaleciendo el sentir cívico y asociativo en las nuevas generaciones al superar la actual pandemia.

## **Sobre los autores**

*Manuel Fernando Cabrera Jiménez.* Doctor en Estudios Políticos por la Universidad Externando de Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales. Lidera la línea de investigación de Productividad y Desarrollo en la Universidad ECCI, bajo el rol de líder y docente investigador, vinculado al grupo GICEA actual categoría A (Minciencias). Sus principales investigaciones se concentran en el estudio y análisis del núcleo del capital social, abordado desde la dimensión económica política y del territorio. Ha publicado “Relevancia de las competencias ciudadanas en construcción de civilidad en educación superior” (2020), “Modelo para analizar la incidencia del capital social en el desarrollo humano en Bogotá, D.C.” (2018), “Capital social y población vulnerable, un análisis desde entidades

gubernamentales locales” (2021), entre otras publicaciones en revistas de alto impacto.

*Claudia Paola García Castiblanco*. Magíster en Asuntos Internacionales por la Universidad Externado de Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales. Miembro del grupo de investigación GIINI del programa de Negocios Internacionales de la Universitaria Agustiniana. Sus principales investigaciones se concentran en las áreas de los negocios verdes y el capital social. Ha publicado artículos como “Programas gubernamentales para la internacionalización de las empresas: una reflexión desde el caso del sector de cosméticos y productos de aseo en Bogotá” (2019), “Capital social y población vulnerable, un análisis desde entidades gubernamentales locales” (2021), “Uso de los programas de apoyo a la exportación por parte de los negocios verdes de Bogotá-Región” (2020), entre otros.

## Referencias

- Adler, P. y Kwon, S.-W. (2002). Social Capital: Prospects for a New Concept. *The Academy of Management Review*, 27(17-40). <https://doi.org/10.2307/4134367>
- Arias-Marín, L., Cardona-Arias, J. y García-Restrepo, G. (2019). Universitarios que trabajan: subjetividad, construcción de sentido e in-satisfacción. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 56, 2-15. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1034/1477>
- Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robinson, L. y Whiteford, A. (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Naciones Unidas. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2324/1/S029693\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2324/1/S029693_es.pdf)
- Banco de la República. (2020). *El mercado laboral: desempeño a febrero y estimación del impacto de la emergencia sanitaria*. <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9847/reporte-de-mercado-laboral-abril-2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barreto-Osma, D., Pinzon-Arteaga, I. y Celis Estupiñan, C. (2019). Estudiantes universitarios que trabajan: subjetividad, construcción de sentido e in-satisfacción. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 48, 96-115. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a4>
- Bauman, Z. (2010). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Becker, G. (2009). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education. En *University of Illinois at Urbana-Champaign's Academy for Entrepreneurial Leadership Historical Research Reference in Entrepreneurship* (3.ª ed., vol. 2).
- Bliuc, A.-M., Best, D., Iqbal, M. y Upton, K. (2017). Building addiction recovery capital through online participation in a recovery community. *Social Science & Medicine*, 193, 110-117. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.09.050>

- Borgonovi, F., Andrieu, E. y Subramanian, S. (2021). *The evolution of the association between community level social capital and COVID-19 deaths and hospitalizations in the United States*, 278, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.113948>
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée De Brouwer.
- Casal Bataller, J. (1996). Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración. *RIES Revista Española de Investigación Sociológica*, 75, 295-318. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=761453>
- Cepal. (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf)
- Chen, E. y Zheng, M. (2017). Analysis of the Impact of Human Capital Investment and Allocation on the Upgrade of Industrial Structure in Guangdong. *Journal of Business and Management*, 5, 169-181. <https://doi.org/10.4236/ojbm.2017.51016>
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Belknap Press.
- Dang, H.-A. y Nguyen, C. V. (2020). Gender inequality during the COVID-19 pandemic: Income, expenditure, savings, and job loss. *World Development*, 140, 1-30. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105296>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [Dane]. (2021). *Mercado laboral de la juventud*. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Boletin\\_GEIH\\_juventud\\_dic20\\_feb21.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Boletin_GEIH_juventud_dic20_feb21.pdf)
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2346/1/S2002033\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2346/1/S2002033_es.pdf)
- Edwards, B. (2018). Shifting the perspective on community-based management of education: From systems theory to social capital and community empowerment. *International Journal of Educational Development*, 64(17-26). <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2018.11.004>
- Núñez, J. (2020). *Impacto de la pandemia y los aislamientos obligatorios por covid-19 sobre la pobreza total y extrema en Colombia*. <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/4088>
- Fernández, C. (2006). El papel de la educación frente a la experiencia laboral en la explicación de las transiciones al empleo en el mercado laboral juvenil español. *Revista Económica Española*, 8, 161-187. <https://doi.org/10.1007/s10108-006-9001-3>
- Fontaine, G. (2020). Introduction to the Handbook of Research Methods and Applications in Comparative Policy Analysis: An Introductory Study. In *In book: Handbook of Research Methods and Applications in Comparative Policy Analysis* (1 St, pp. 1-17). Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781788111195.00005>
- Fukuyama, F. (2018). *Trust*. Free Press.
- García-García, V. (2015). Emprendimiento empresarial juvenil: una evaluación con jóvenes estudiantes de universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(13), 1221-1236. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13246200315>
- Halpern, D. (2005). *Social Capital*. Polity Press.

- Hanifan, L. (1916). The Rural School Community Center. *Sage Publications, Inc. in Association with the American Academy of Political and Social Science*, 67, 130-138.  
<https://www.jstor.org/stable/1013498>
- Harrison, J., Montgomery, C. y Jeanty, W. (2019). A spatial, simultaneous model of social capital and poverty. *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 78, 182-192.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.socec.2018.09.001>
- Jahan, S. y ONU. (2015). *Repensar el trabajo por y para el desarrollo humano*.  
<https://www1.undp.org/content/undp/es/home/ourperspective/ourperspectivearticles/2015/02/03/repenser-le-travail-pour-le-d-veloppement-humain.html>
- James, L., Hyun, H. y Soo, K. (2021). Individual and community social capital, mobility restrictions, and psychological distress during the COVID-19 pandemic: a multilevel analysis of a representative US survey. *Social Science & Medicine*, 287, 1-13.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114361>
- Kenneth, N. (1997). Social Capital and Democracy. *American Behavioral Scientist*, 40(5), 575-586. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0002764297040005004>
- Kilpatrick, S., Field, J. y Falf, I. (2013). Social Capital: An analytical tool for exploring lifelong learning and community development. *British Educational Research Journal*, 23(3), 417-433. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/01411920301859>
- Lu, N. y Peng, C. (2019). Community-based structural social capital and depressive symptoms of older urban Chinese adults: The mediating role of cognitive social capital. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 82, 74-80.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.archger.2019.01.014>
- Martínez-Porras, A. (2018). *Los determinantes del desempleo juvenil durante el periodo del 2015 en Colombia*. Universidad Católica de Colombia. <http://hdl.handle.net/10983/15978>
- Nicholas, C., Murphy, L. y Blackman, A. (2019). Exploring the dimensions of social capital that are effective mediators of long distance commuting impacts on wellbeing. *Resources Policy*, 60, 185-197. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2018.12.011>
- North, D. (2016). Institutions and Economic Theory. *The American Economist*, 61(1), 72-76.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0569434516630194>
- OIT. (2020). *Los jóvenes y la covid-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental*. 1-63. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/[https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_753054.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_753054.pdf)
- González, M. (2021). *Ni empleo ni educación, el drama del 27,7% de los jóvenes*. 1.  
<https://www.portafolio.co/economia/dane-reporte-situacion-en-colombia-ni-empleo-ni-educacion-el-drama-del-27-7-de-los-jovenes-en-colombia-551939>
- Presidencia de la República. Decreto 688, 1 (2021).  
[https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO 688 DEL 24 DE JUNIO DE 2021.pdf](https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20688%20DEL%2024%20DE%20JUNIO%20DE%202021.pdf)
- Putnam, R. (2011). *Para que la democracia funcione*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez-Torres, R. (2021). Los jóvenes que no estudian ni trabajan (NINIES) en Colombia. *Documentos FCE-CID Escuela de Economía*, 118, 3-35. [www.http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html](http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html)
- Schettino, M. (2017). *Introducción a las ciencias sociales y económicas*. Pearson.

- Semana*. (2021). Según el Dane, desempleo juvenil en Colombia superó el 23 % entre abril y junio. 12/8/2021, 1. <https://www.semana.com/economia/macroeconomia/articulo/segun-el-dane-desempleo-juvenil-en-colombia-supero-el-23-entre-abril-y-junio/202129/>
- Serna-Gómez, H., Alzate-Acevedo, J., Ramírez-Ospina, D. y Castro-Escovar, E. (2019). La inserción laboral de los jóvenes en Colombia. Retos y perspectivas. *Revista Jurídicas*, 1(16), 42-61. <https://doi.org/10.17151/jurid.2019.16.1.4>
- Sudarsky, J. y García, D. (2018). *Cuarta Medición de Capital Social de Colombia*. <https://contrial.co/resultados-medicion-de-capital-social-de-bogota/>
- Tocqueville, A. (2019). *La democracia en América La influencia de las ideas y sentimientos democráticos*.
- Torres-Melo, J. y Santander, J. (2013). *Introducción a las políticas públicas: conceptos y herramientas desde la relación entre Estado y ciudadanía*. E. IEMP.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes características, tensiones y desafíos. *Revista de La CEPAL*, 92, 61-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2391466>